

considers the hypothesis that the Paulinian association of Hagar's name with Jerusalem (Gal 4,25) had possibly a certain influence on the origin of Islamic faith.

S. Brock (A Syriac List of Mongol Rulers) offers a new edition and an annotated translation of a Syriac manuscript (Mingana Syriac 561) dating to the mid- 14th cent. CE, which lists the Mongol kings from Chengiz Khan to Haggi Togai.

W. Klein (Die Hindutva-Bewegung und ihre Auswirkungen auf das indische Christentum) discusses a modern political Hindu movement and its influence on the life of Christians in India.

M. Tamcke (Die „räuberischen Kurden“: Exemplarische Einblicke zu inneren und äußeren Nöten der syrischen Bevölkerung in Iran im Gegenüber zu den sesshaft werdenden Kurden aus der Zeit um die Wende vom 19. zum 20. Jahrhundert) analyses Syriac source material mainly from the 19th and the beginning of the 20th centuries and demonstrates the significance of the stereotype of the “Kurdish raider” for the self-understanding of the Syriac communities, especially in regard to their own socio-political status.

Each contribution is accompanied by its respective bibliography. It is regrettable, however, that a few contributions lack a bibliography. This odd omission gives to the volume an uneven character.

In general, this volume reflects in a highly gratifying way the important life work on the field of Christian Orient of one the most distinguished German scholars.

EMMANOUELA GRYPEOU
University of Cambridge

YOUSSEF, Ahmed, *Le moine de Mahomet: L'entourage judéo-chrétien à la Mecque au VI^e siècle*. Préface de Théo Klein (Courtry: Éditions du Rocher, 2008), 190 pp. ISBN: 978-2-268-6337-9

Nos encontramos ante un sugerente libro de divulgación en torno a un tema que viene siendo tratado desde hace bastantes años desde perspectivas y planteamientos diversos, tanto en formato de libro como en el de artículo.

La bibliografía, como podemos intuir es, ciertamente, cuantitativa y cualitativa y la información que tenemos a nuestro alcance gracias al despoje de datos realizado a partir de materiales fuentísticos de naturaleza y de lenguas varias. Queda trabajo por hacer, obviamente, pero nos encontramos ante una realidad tangible, fruto de muchos años de trabajo, cuyos primeros pasos fueron dados

gracias a los trabajos críticos surgidos de la pluma de los estudiosos de la escuela alemana del siglo XIX.

El libro, lo acabamos de mencionar, es una obra de divulgación realizada por un autor que lleva años trabajando en el campo de las relaciones internacionales, conjugadas con sus labores como escritor y corresponsal parisino del rotativo egipcio *al-Ahrām*. Por lo tanto, como puede comprobarse desde la primera página, su autor no ha recurrido al extenso y rico elenco de publicaciones existentes al respecto. Youssef se apoya, fundamentalmente, en los preciosos datos que suministran la célebre *Sīrah* de Ibn Ishāq, y su recensión, el *Tahdīb* de Ibn Hišām, el *Ta'riḥ* de al-Ṭabarī y el Corán, los cuales le han permitido trazar la estructura de la obra en dos partes y una tercera, de tipo documental, con tres anexos. Precedida por un 'Prefacio' que se debe a Théo Klein (pp. 11-13) y a una páginas preliminares del autor (pp. 15-22), la primera parte consta de seis capítulos:

1. "Abraham ou le socle biblique de l'islam" (pp. 25-29).
2. "Ibn Isaac, premier chroniqueurs de la vie du Prophète" (pp. 31-37).
3. "Naissance du Prophète, un astre dans le firmament chrétien" (39-49).
4. "Khadidja, l'épouse de la révélation" (51-70).
5. "Waraka, « le moine » de la Mecque" (pp. 71-78).
6. "Mariya, le cadeau de l'Église d'Alexandrie" (pp. 79-99).

La segunda parte, a su vez, contiene los siguientes cuatro capítulos:

1. "Ibn Sallam, le rabbin du Prophète" (pp. 103-127).
2. "Dame Saffiya, le rêve d'une juive" (pp. 129-151).
3. "Dame Rayhana, la juive du desert dormant" (153-157).
4. "Les deux Hind hostiles au Prophète Mahomet" (pp. 159-171).

El libro se cierra con tres anexos: el primero contiene, respectivamente, la traducción de Corán 18,83-91; 5,65-69 y 82-85 (pp. 175-177); el segundo incluye la traducción de Corán 2,62; 4,47; 5,19.68 (pp. 179-181); y el tercero ofrece la traducción de Corán 4,78; 2,87.88.253; 38,12-13, 18,15; 6,10-11; 12,119; 4,163-165; 33,7-8; 5,109 (pp. 183-186). Finalmente, el autor añade una nota sobre la transcripción de los nombres propios y de los topónimos (pp. 187-188).

Los únicos materiales utilizados por el autor son la *Sīrah* de Ibn Ishāq, el *Ta'riḥ al-rusul wa-l-mulūk* de al-Ṭabarī, el *Ta'riḥ* de al-Ya'qūbī, el Corán y la Biblia, con alguna ocasional referencia de *l'Encyclopédie de l'Islam* y los libros de M. Hamidullah, *Six Originaux des lettres diplomatiques du Prophète de l'Islam* (Paris,

1986), M. Rodinson, *Mahomet* (Paris, 1994, reed.) y la traducción francesa del polémico libro del libanés J. Azzi, *Le Prêtre et le Prophète, aux sources du Coran* (Paris, 2001), cuyos trabajos sobre los contactos de grupos judeo-cristianos con Muḥammad y su influencia sobre el Corán resultan desconocidos a buena parte de los islamólogos occidentales.

Lo que persige Youssef es trazar la ‘leyenda del Profeta Mahoma’ a partir del substrato judío y cristiano, que él, las más de las veces funde, y por ello confunde, con el término ‘judeo-cristiano’ (*judéo-chrétienne*), concepto, que, aunque entraña su propia problemática (cf. B. J. Malina, ‘Jewish Christianity or Christian Judaism: Toward a Hypothetical Definition’, *Journal of Jewish Studies* 7 [1976], pp. 46-57) en el caso de la fase pleoislámica de Mahoma en La Meca se refiere exclusivamente a los denominados ‘sabeos’. El planteamiento, por lo tanto, debe ser reconsiderado en este punto crucial, pues el ámbito de influencia judía es netamente judía, con las peculiaridades de las corrientes internas del judaísmo del momento, en tanto que el cristianismo convive con formas minoritarias de judeo-cristianismo en los días del Profeta.

Por lo demás, el planteamiento que propone Youssef atiende a dos planos realmente distintos, que en muchas ocasiones resultan difíciles de disociar: la cristiana de la primera parte y la judía de la segunda. Aunque es cierta esa distinción a nivel cronológico, no lo es, en más de una ocasión, desde el punto de vista ideológico y menos aún fenomenológico.

El horizonte que plantea el autor responde más bien a su deseo personal (tal vez surgido de las ‘exigencias’ político-económicas del momento) que a la realidad de los acontecimientos del fenómeno ‘Muḥammad-islām’, pues afirmar que el islam de los días de Mahoma fue una religión (advírtase en este punto la falta de perspectiva cronológica) inspirada por la tolerancia que buscaba reconciliar el judaísmo con el cristianismo a partir del islam no deja de ser un manido tópico constantemente malinterpretado cuando es analizada la figura del Profeta.

Se trata de un libro que abunda en la ‘leyenda de Mahoma’, proyectando viejas ideas que no reciben el tratamiento que exigen los conocimientos acumulados durante más de un siglo de investigaciones. No es posible hacer divulgación sin una documentación exhaustiva y contrastada, pues de lo contrario se incurre en casos como el presente, donde las deficiencias y las irregularidades son frecuentes.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA
Universidad de Córdoba